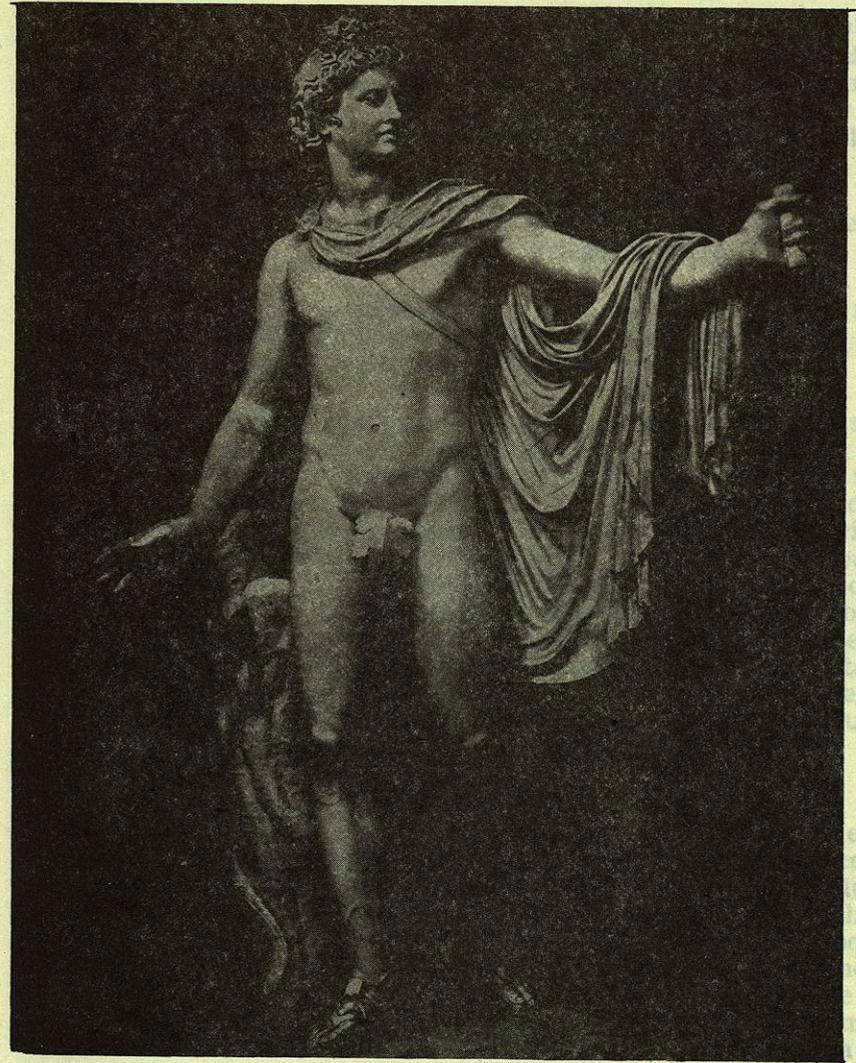
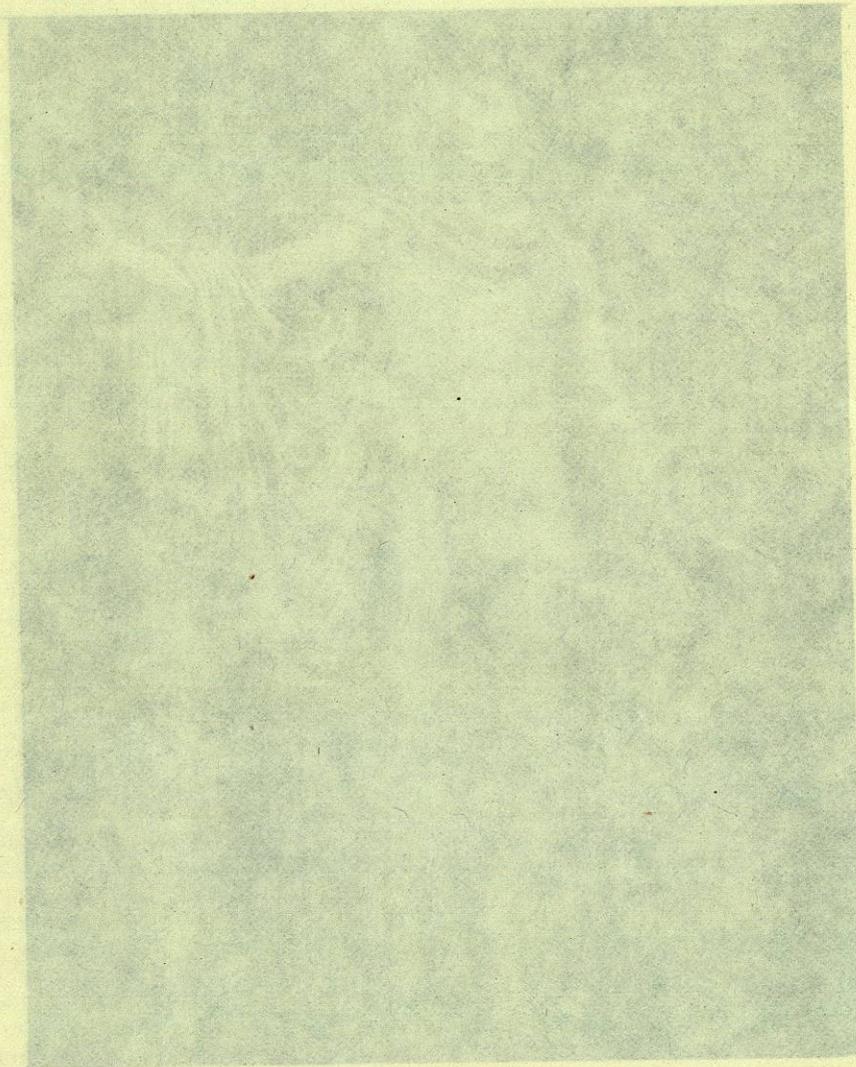


Unidad II



EL MILAGRO GRIEGO

II Unidad



EL MILAGRO GRIEGO

TEMA No. 1.—EL HOMBRE GRIEGO

Fue Sócrates el filósofo griego quien dijo que la **sabiduría** es enfrentarse serena, valerosa e inteligentemente con los problemas de la vida y con justo discernimiento de su importancia.

“Sócrates hablaba desde la orilla del Iliso cuando sus amigos le instaban a solicitar una gracia de las deidades. Dadme la belleza necesaria a mi alma y que mi interior y exterior formen siempre una sola unidad armónica. Que estime yo al sabio como rico y que no posea nunca más oro que aquel que el hombre sobrio y sólo él pueda llevar consigo”.

Este era el pensamiento helénico el tema principal y la verdadera tónica de todo lo que el mundo griego encierra.

Fueron los griegos amos del escenario histórico durante muy poco tiempo, pero el “milagro” estriba precisamente que en este corto período glorioso realizaron asuntos extraordinarios.

El arte de Creta, el del mar Egeo y el de las colonias egeas del continente griego duraron alrededor de 1,500 años. Pero el más antiguo de los templos griegos fue construido a mediados del siglo VII A.C. y a mediados del siglo IV A.C. después de la destrucción de Atenas por sus rivales los espartanos, finalizó este corto período. Por consiguiente todo cuanto realizaron los griegos lo hicieron en menos de 300 años. Si reflexionamos que durante este tiempo cimentaron la base de la civilización occidental, no sólo dentro del terreno político y de la ciencia, sino también el de las artes en el más amplio sentido de la palabra, entonces nos daremos cuenta de que esos antiguos helenos, ellos jamás usaron la palabra “griegos” que era de invención romana, deben haber constituido un pueblo de extraordinaria inteligencia.

A esa inteligencia se unía una vitalidad extraordinaria; eran capaces de las expresiones más exageradas de devoción y de entusiasmo. Estaban poseídos de una arrogancia casi divina; se acercaban a la naturaleza y le arrancaban sus secretos y sin duda alguna se consideraban el principio y el fin de toda creación. Nunca hicieron nada a medias. Si eran héroes, lo eran de tal forma que los poetas les cantaban hasta transformarlos casi en dioses. Contrariamente, si se les antojaba ser malvados, representaban exactamente esa postura y se daban de lleno a conseguir un nombre famoso como el más notorio y pérfido que ha aparecido en el escenario de la historia.

Donde quiera que pusieron su inteligencia al servicio de cual-

quier determinada tarea, lo hicieron entregándose en cuerpo y alma y de este modo dieron al mundo algo enteramente nuevo: una profunda fe en la dignidad del hombre.

Ese fue el hombre griego y su postura ante la vida.

Señalaremos como centros de interés para estudiar el mundo helénico tres momentos de la vida de este pueblo: Epoca Arcáica, Epoca Clásica, Epoca Helenística. Sólo estudiaremos el mundo arcáico y el ático.

Con el mundo Arcáico conoceremos los dos puntos claves de la religión helénica.

Delfos es el gran santuario aristocrático del período arcáico. Los nobles van a la cabeza y el pueblo en la base. Así el principio delfico es la limitación de las posibilidades humanas.

En cambio el movimiento dionisiaco es de profunda raigambre popular mientras Apolo y Delfos señalan que entre el hombre y Dios existe un abismo.

16 Dionisos promete con una postura sentimental la liberación de las cadenas del cuerpo y la consiguiente unión con Dios. El dionisismo es una religión salvadora.

Señalamos estas dos posturas religiosas porque a través de nuestro estudio veremos las obras de los trágicos Sófocles y Esquilo, continuadores ambos de la gran tradición "aristocrática" arcáica en cuya obra se mezcla con la trama "El pecado original del hombre (la Hybris)" ya que en esas obras hay un complejo sentimiento de culpabilidad humana ante Dios y toda Hybris engendra un castigo.

TEMA No. 2.—RELIGION Y MITO

Los dioses de la mitología griega son representados por figuras humanas portadoras de sus atributos. Sus relaciones entre sí y sus pasiones son semejantes a las de los hombres y en muchas ocasiones entran con éstos en alianzas de amor y de protectora amistad o los persiguen con odio implacable. Pero el real simbolismo profundo de estas divinidades lo componen: las grandes fuerzas manifiestas en la naturaleza (los elementos y los fenómenos) asimismo los misterios de la vida y de la muerte y los sentimientos y pasiones del alma humana.

URANO.—Realmente a éste debería corresponder el título de "Padre de los Dioses" y no a Zeus. Personifica el cielo (el espacio) y es hijo de Erebo y la noche. De su unión con la Tierra (Gea), surgen: Cronos, Océano, Tetis, Rea, Titán, los Gigantes y los Cíclopes.

Cronos se propuso arrebatarle el poder, los sorprende, hiere y mutila alevosamente. De la sangre que brotó de la herida nacieron: los Keres, las Furias, las Parcas, las Gorgonas, una de ellas se le representa con la cabeza llena de serpientes, tiene el poder de paralizar al hombre: Son las malas ideas. Se llama Medusa.

GEA.—Es la Tierra (la materia inerte). Los romanos la llamaban: TELO (TELLUS).

CRONOS.—Simboliza el tiempo, dentro del que todo se crea y se destruye. Hijo de Urano y de Gea; había destronado a su padre (El espacio) y para que sus hijos no le hicieran sufrir la misma suerte los devoraba al nacer; pero Rea valiéndose de una artimaña logró salvar a Júpiter, Neptuno, Plutón y Juno.

REA.—Diosa de la naturaleza activa, hija de Urano y Gea.

TITAN.—Hijo de Urano y Gea y hermano primogénito de Saturno, a quien se dio sus derechos de primogenitura a condición de que matara a todos sus hijos; pero sabedor de que Rea los conservaba secretamente, hizo la guerra a su hermano y ya se creía vencedor cuando Júpiter, despidiendo rayos lo precipitó al Tártaro, con todos los suyos.

TITANES.—Hijos de Titán sepultados bajo montañas rugen y lanzan humo en su cólera haciendo temblar la tierra (Los Volcanes).

NEREO.—Simboliza el mar (la esencia de las aguas).

NUMENES.—Los grandes Númenes o Dioses del paganismo eran doce: Zeus o Júpiter, Poseidón o Neptuno, Efestos o Vulcano, Hermes o Mercurio, Ares o Marte, Febo o Apolo, (seis Varones), Hera o Juno, Demeter o Ceres, Hestia o Vesta, Palas Atenea o Minerva, Artemisa o Diana y Afrodita o Venus (seis Mujeres).

ZEUS.—Padre de los Dioses, simboliza las fuerzas y las esencias celestes. Dios del rayo, del trueno y de la lluvia, esposo de Juno.

POSEIDON.—Dios de las Aguas.

HEFESTOS.—Dios del fuego y del metal.

HERMES.—Dios de la elocuencia, el comercio.

ARES.—Dios de la guerra.

FEBO.—Dios del día, de la poesía, la música y de las artes. Padre de las musas.

HERA.—Reyna del Empíreo y del Olimpo, hija de Saturno y de Rea esposa de Júpiter, diosa de la luz y del matrimonio.

HESTIA.—Hija de Saturno y Rea, diosa de la castidad y de la virtud, simboliza la esencia del fuego.

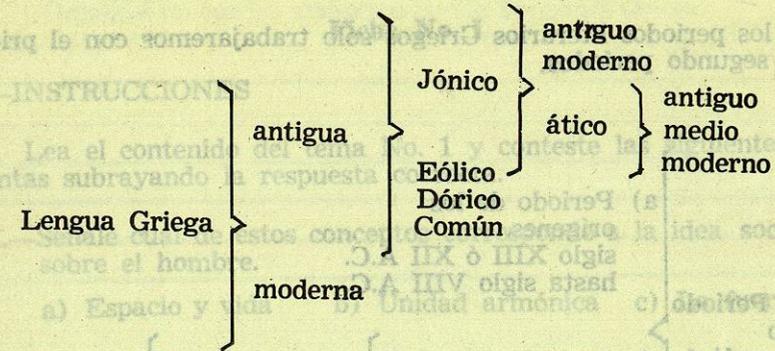
PALAS.—Diosa de la inteligencia, la sabiduría y las artes, nació ya armada, de la cabeza de Júpiter. Simboliza la mente universal.

DIANA.—Diosa de la caza.

AFRODITA.—Diosa de la belleza, del amor de la procreación, del mar, de la navegación y de la vida universal. Nació de la espuma de las olas de donde tomó su nombre.

La palabra mitología en las lenguas modernas significa una relación de historias legendarias con fundamento más o menos histórico. Viene de la voz griega MYTHOS.

TEMA No. 3.—LA LENGUA GRIEGA



El dialecto jónico se habló en el Asia Menor, se caracteriza por su dulzura. Se divide en: jónico antiguo, jónico moderno y ático.

En el jónico antiguo escribieron Homero y Hesíodo.

El jónico moderno abarca desde las primeras obras en prosa hasta Herodoto e Hipócrates.

El ático recibe su nombre de la región que tenía Atenas por capital, está dividido en:

Atico antiguo.—Escribieron los trágicos griegos Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Atico medio.—Pertencen a este dialecto las obras del filósofo Platón y las del historiador Jenofonte.

Atico moderno.—Escribió en esta lengua Aristóteles así como Demóstenes y Lisias.

En el dialecto eólico escribieron los poetas Alceo y Safo.

El dialecto dórico se habló en Corinto, Creta, Peloponeso y Megara. En este dialecto se escribieron las obras de Píndaro y las poesías de Teócrito.